

EL MAIZ EN LA CULTURA POPULAR DE GUATEMALA*

Ofelia Columba Déleon Meléndez.

Deseo iniciar este trabajo con la cita de algunos pensamientos del poeta guatemalteco Luis Cardoza y Aragón en torno al maíz;

"Es el maíz el corazón de América". "El maíz hace posible la vida del hombre. Es el hombre mismo, en el mito y en la realidad".

Antes de tratar el tema que me ha sido designado para este foro, es imprescindible conceptualizar, de manera breve, la cultura popular. Se define como cultura popular a la cultura producida por el pueblo o clases populares de un país determinado. Algunos autores prefieren utilizar los términos "culturas populares", pues consideran que la cultura popular no es una sino que existen varias dentro de una misma sociedad. Por ejemplo en Guatemala se acepta la existencia de "la cultura quiché", "la cultura cakchiquel", "la cultura mam", "la cultura ladina", "la cultura garífuna", etc.

Las culturas populares de América Latina se formaron con los aportes de:

- las culturas pre-colombinas;
- la herencia europea, en especial española y portuguesa y
- la influencia y presencia africana.

En el caso particular de Guatemala y otros países (México y los andinos), hay que tomar en consideración, para el estudio de las culturas populares, no solamente la existencia de las clases socioeconómicas sino también las numerosas etnias indígenas que conforman dichas sociedades.

* La autora presentó este trabajo en el foro sobre el maíz en la cultura guatemalteca que formó parte del III Festival Centroamericano del Maíz que se realizó en la Ciudad de Guatemala.

Para facilitar el estudio de las culturas populares se utiliza la clásica división etnográfica siguiente:

Cultura Material: Incluye todo lo que el hombre, como factor cultural, agrega al medio físico en que le toca vivir.

Cultura Social: Abarca la conducta humana de relación con todas las actividades del grupo que condicionan su estructura y funcionamiento.

Cultura Espiritual: Comprende los fenómenos psíquicos más conocidos que se dan dentro de la cultura popular. Abarca tres rubros: el artístico, el del conocimiento y el de la creencia.

De acuerdo con la anterior clasificación, de manera general, ubicaré el maíz dentro de cada uno de los aspectos enunciados.

EL MAÍZ EN LA CULTURA MATERIAL:

La agricultura se considera como técnica de adquisición. Es conocido por todos que el maíz constituye el principal cultivo en la agricultura de las clases populares.

En las etnias indígenas de origen maya, el sistema de cultivar el maíz es el mismo que se ha practicado durante los tres últimos milenios. Se conoce con el nombre de "agricultura de la milpa", derivado de la palabra azteca "milpa" que significa maizal. Se utiliza este término porque los españoles encontraron primero este sistema de cultivar el maíz en México en el Siglo XVI, esta palabra se ha generalizado en Mesoamérica.

La agricultura de la milpa ha sido dividida en once etapas: 1) Localización del campo; 2) Derribo de bosques y maleza; 3) Quema del monte (roza); 4) Cercado del campo; 5) Siembra del campo; 6) Desyerba del campo; 7) Dobleamiento de las cañas; 8) Cosecha del maíz; 9) Almacenamiento del maíz; 10) Desgrane del maíz; 11) Conducción del maíz al pueblo.

La culinaria se considera como una técnica transformadora.

Por todos es sabido que el maíz constituye la base de la alimentación de las clases populares, con maíz se preparan las comidas principales que constituyen su dieta.

A continuación enumero algunas de las formas de preparar y cocinar el maíz: Elote cocido, elote asado, tortillas (variedad), totoposte, atol de elote,

atol blanco, atol blanco con chile, frijoles y pepitoria (chilate), atol shuco o agrio posole o posol, tamales de viaje, tamales con carne y recado (varios tipos según la región), tamalitos de chipilín; tamalitos de cambray, tamalitos de elote; tamalitos de loroco, chuchitos, etc.

Del 75 al 80% de lo que come cada individuo indígena de origen maya, está constituido por alimentos preparados con maíz, en cualquiera de sus formas.

Las actividades agrícolas y las culinarias no existen en forma autónoma, sólo son posibles dentro de un sistema cultural que les otorga su significación.

Dentro de la cultura material también se ubican las artesanías, que están constituidas por objetos que llenan las necesidades utilitarias. En este sentido existen numerosos utensilios que se emplean en las diversas etapas de preparación del maíz, desde su cultivo hasta su consumo como alimento: redes, canastos, servilletas, ollas, comales, escudillas, batidores, jicaras, etc. (todo lo cual se puede apreciar en la exposición que forma parte de este festival).

EL MAÍZ EN LA CULTURA SOCIAL:

La cultura social comprende numerosos aspectos de la vida del pueblo, desde el lenguaje, los idiomas, las organizaciones, las relaciones personales, la estratificación social, la economía, las costumbres, las fiestas, etc.

El maíz se encuentra presente en la mayoría de los citados aspectos. Debido a que no se cuenta con el tiempo suficiente para tratarlos todos, solamente me referiré, a grandes rasgos, a algunos de los mismos.

El Lenguaje:

El maíz está presente en el discurso cotidiano. Desde dicha perspectiva se puede captar una serie de posibilidades de significación. El maíz cumple una función identificadora del mundo indígena frente al mundo exterior. Por otra parte, en el interior de la comunidad se propone como regulador de la existencia y de las relaciones interpersonales.

Así mismo, en el léxico de todos los idiomas de origen maya se encuentran palabras para nombrar las diversas etapas de la agricultura del maíz y los alimentos que con él se preparan.

La economía de las clases populares se basa en el cultivo del maíz, tanto la economía de subsistencia como la economía campesina.

Fiestas y Ceremonias:

Este rubro de la cultura social merece ser abordado con mayor detenimiento, razón por la cual describiré algunas de las principales fiestas y ceremonias.

Muchas ceremonias de acción de gracias por la cosecha obtenida se encuentran vigentes en bastantes comunidades y familias guatemaltecas. Existen dos modalidades, la primera la constituyen las celebraciones en las cuales se busca o designa a un rezador profesional para que realice la festividad. La otra se realiza en el seno de la familia.

Casi en todos los hogares de comunidades indígenas (y en algunas ladinas) se hallan instalados altares dedicados al maíz, generalmente se encuentran allí mazorcas acompañadas de una cruz foliada.

El primer altar hogareño se hace en el patio de la casa en donde se va a secar el maíz, las mazorcas se tienden sobre el suelo formando un cuadro, y al centro se levanta un poste totémico forrado de mazorcas al que llaman "corazón de maíz".

En los altares interiores, las mazorcas que son motivo de adoración se colocan en un lugar que imita o recuerda la rústica roca donde apareció el maíz. En San Pedro Sac. San Marcos, se le denomina "risco" y en casi todas las demás poblaciones del país está simulado por un pequeño cubículo de madera de fácil transportación que llaman "la casa del presente".

Sobresalen los altares de maíz que se hacen en los cantones de San Pedro Sac. y San Marcos, pues allí existen abundantes muestras de corazones de maíz y de **paachs**, las cuales son exhibidas como adorno principal, circundan el risco y aparecen con 2 o 3 mazorcas y mazorcas dobles, triples, cuádruples y algunos ramilletes de 3 o 4 mazorcas. Estos ramilletes son los más apreciados porque se considera que son un mensaje de la **Madre tierra** en respuesta a las peticiones que se le hacen durante la siembra.

La Fiesta de la Cosecha

En San Pedro Sac., San Marcos, Champollap, Tonalá, El Mosquito y Soché, del Depto. de San Marcos, se celebran fiestas anuales en homenaje a la cosecha del maíz. El evento culminante de esta fiesta es el baile de **Paach**. Este baile marca a la vez el principio del período de descanso de los sembradores.

El baile de **Paach** corresponde a una modalidad de los ritos de cosecha,

el último de la cadena de cinco ritos que cíclicamente debieron celebrarse en todo el territorio en el cual el maíz era básicamente el eje de la vida socioeconómica. Es posible que aún existan grupos comunales o familias que celebran con rigurosidad esta cadena de rituales (una de las publicaciones que esta noche se entregan contienen un completo y minucioso estudio sobre el baile de **Paach**).

El Maíz en la Cultura Espiritual:

Dentro de la cultura espiritual el maíz ocupa un lugar preponderante. En la literatura popular existen mitos y leyendas, asimismo está presente en rituales religiosos, danzas, creencias, etc. En general en la cosmovisión de las clases populares, particularmente de las etnias indígenas.

También muchas manifestaciones del arte popular están vinculadas con el maíz, tal es el caso de los tejidos indígenas que contienen representaciones simbólicas del grano, y en las cerámicas que contienen manifestaciones de él.

Al maíz se le atribuye un origen divino, por lo tanto posee un papel que trasciende la función nutricional y se instaura como emisario privilegiado del mensaje de los dioses.

La presencia del maíz en la casa asegura el bienestar físico y espiritual de la familia. Una troje llena se considera una defensa eficaz contra la "envidia" de los hombres y los "trabajos" de brujos. Una troje vacía, por el contrario, es sinónimo de dispersión familiar, de debilidad, de ausencia de defensas.

Las mazorcas son objetos protectores, por ese motivo cuando alguien enferma se colocan bajo su cama o al costado del petate para que le "cuide".

El considerar al maíz de origen divino se debe a la importancia que este tuvo en la religión prehispánica. La siembra del maíz se encuentra regida por el calendario ritual **Tzolk'in** o año sagrado. El **Uinal Kankin**, señala la temporada de proceder a la quema o roza del terreno a sembrar. Los sembradores toman como promedio el kin (día), **can kankin** (cuatro Sol amarillo) o sea el 15 de abril para hacer la quema.

También los textos posteriores a la conquista como el Popol-Vuh y el Memorial de Tecpán Atitlán o Anales de los Cakchiqueles, consideran al maíz elemento sagrado. Ambos relatan como los últimos hombres, los definitivos fueron creados de masa de maíz.

Existe una serie de creencias en torno al origen del maíz. Entre los

mames, por ejemplo, se cuenta que el apareamiento del grano sagrado se dio en un lugar llamado Pashil (Paxil).

Una de las numerosas leyendas sobre el origen del maíz es la que se relata en San Idelfonso Ixtahuacán. En ella se cuenta que los antiguos vecinos de ese lugar se alimentaban de la raíz de una planta llamada *texetxina* (madre maíz), no comían maíz, pasaban grandes penalidades para encontrar comida; hasta que en cierta ocasión unos vecinos descubrieron en las heces de un gato montés unos granos que les produjeron curiosidad. Al preguntar al gato qué era aquello, éste les respondió que eran granos de maíz lo que comía, que los traía de una gruta situada fuera del pueblo. Los vecinos le pidieron al gato que les mostrara la gruta, a lo que el gato accedió.

Debido a que el gato comía mucho, los vecinos designaron a un piojo para que lo acompañara. El piojo se subió sobre el lomo del gato, pero no soportó las sacudidas de su cuerpo, cayó al suelo y perdió el rumbo del gato. Se dispuso, entonces, que una pulga acompañara al gato en el nuevo viaje, también la pulga se cayó al suelo, pero de un brinco se prendió al gato y llegaron a la roca en donde el gato sació su apetito con el maíz.

Todo el pueblo acudió a la cueva, pero como la abertura era pequeña tuvieron que acudir a los pájaros carpinteros para que con sus picos extrajeran el maíz, cosa que no lograron por la dureza de la piedra. Solamente obtuvieron unos granos que ellos mismos consumieron.

Los vecinos acudieron al "rayo blanco" para que con su poder lo lograra. Este no logró destruir la roca que cubría la cueva. Entonces llamaron al "rayo colorado", hermano menor del anterior.

El pequeño rayo lanzó su carga y destruyó la roca, dejando libre el acceso a los granos. Los vecinos tomaron todo el maíz que les fue posible y lo llevaron a sus casas, los sembraron, al cosecharlo abandonaron la *texetxina* para alimentarse únicamente del maíz.

Como se puede ver, el maíz está estrechamente vinculado con el nahualismo.

El nahualismo constituye uno de los aspectos más importantes del pensamiento mágico-religioso del indígena.

El Memorial de Sololá, al relatar la creación del hombre, hecho de maíz, indica que se encontraba en el sitio llamado **Paxil**, que era cuidado por animales guardianes, el coyote y el cuervo. Sus animales protectores.

En las leyendas actuales sobre el origen del maíz se puede encontrar la presencia de animales protectores.

CONCLUSIONES

- El maíz está presente dentro de todo el ámbito de la cultura popular.
- El maíz constituye un elemento cultural de identidad en los grupos étnicos de Mesoamérica.
- El maíz puede constituir un elemento unificador de las diversas etnias que conforman la sociedad guatemalteca, por lo tanto, podría erigirse en uno de los factores para lograr la identidad nacional.

BIBLIOGRAFIA

- CARDOZA Y ARAGON, Luis. **Guatemala: las líneas de su mano** (Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1985).
- DELEON MELENDEZ, Ofelia Columba. "Criterios fundamentales para la comprensión y valoración de la cultura popular o culturas populares" en **Tradiciones de Guatemala** No. 27, Revista del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. (Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1987).
- El nahualismo en el Memorial de Sololá o Anales de los Cakchiquiles.** (Guatemala: 1988), inédito.
- JUAREZ TOLEDO, José Manuel. "La música en los rituales dedicados al maíz" en **La Tradición Popular** No. 22/23. Revista del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, (Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1979).
- PETRICH, Perla. **La semántica del maíz entre los mocho**, Chantiers Amerindia, suplemento 1, No. 11 (París, 1986).
- POLO SIFONTES, Francis. **El maíz: fuente de la cultura mesoamericana.** Colección Cuadernos de Guatemala No. 10 (Guatemala: Tipografía Nacional, 1985).